

LOS BANŪ-Z-ZUBAYDĪ DE SEVILLA

Rafael VALENCIA
Universidad de Sevilla

La sociedad de al-Andalus adoptó, en términos generales, una estructura de formación tributaria, montada sobre un esquema tribal árabe y una actividad económica que arrancaba de la explotación agrícola del territorio. Las faenas agrícolas producían, tras intercambios y consumos locales, unos excedentes que permitían el comercio de las ciudades. Éstas, sede del poder político, añadían además una producción artesanal de relieve. La Sevilla árabe y el territorio que la rodeaba respondía a este sistema de funcionamiento. Un número muy determinado de familias, que iban cambiando con el paso del tiempo pero situándose dentro de un reducido número de troncos tribales, ostentaban tanto la propiedad de la tierra como el poder político en la ciudad y las estancias superiores o la dirigencia intelectual¹. Contamos, alrededor de este tema y dentro de las fuentes árabes con un buen número de datos acerca del área hispalense. El entorno reducido permite contrastar las informaciones e incluso delimitar los errores deslizados en las fuentes. Se trata, en términos generales, de personajes o estirpes con presencia en la vida intelectual y política de la región y que dejaron su huella tanto en la toponimia de la zona como en la topografía urbana de Sevilla. Dentro de estas familias se encontraban los Banū-z-Zubaydī, a los que vamos a dedicar las páginas que siguen.

Los personajes de este linaje de los que nos han transmitido alguna noticia las fuentes árabes son los siguientes:

* 'Abd Allāh b. Mađhiy b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Bašīr b. Abī Ḍamra b. Rabī'a b. Mađhiy az-Zubaydī. Se trata de un defensor de la legitimidad omeya durante los sucesos de la primera *fitna* que tuvieron lugar en Sevilla en tiempos del emir 'Abd Allāh². El *dājil* en al-Andalus sería Bašīr b. Abī Ḍamra. Entre éste y el personaje del que ahora nos ocupamos existen tres generaciones intermedias. El número, respecto a los respectivos epónimos andalusíes, resulta a medio camino entre el de cuatro de sus contemporáneos Abū Hānī Kurayb b. Jaldūn y su hermano Abū 'Uṭmān Jālid³ y el de dos de sus también contemporáneos 'Abd

¹ R. Valencia: "Los dirigentes de la Sevilla árabe en torno a 1248", en *Andalucía entre Oriente y Occidente (1236-1492)*, Córdoba 1988, 32.

² Ibn Ḥayyān: *Muqtabis*, t. III, ed. M. Antuña, Paris 1937. En el texto figura como az-Zubayrī, que creemos poder corregir. Una edición posterior de la obra, la de Ismā'īl al-'Arabī, Casablanca 1990, pg. 92, reseña az-Zubayr (sic), que no correspondería a denominación familiar de persona ni a una *nisba* tribal, pero que corregimos ya que el personaje resulta fácilmente identificable.

³ R. Valencia: *Sevilla musulmana hasta la caída del Califato: contribución a su estudio*, Universidad Complutense, Madrid 1988, pgs. 716 ss.

Allāh e Ibrāhīm b. Ḥayyāy⁴. Hemos de suponer entonces que la entrada de los Banū-z-Zubaydī en la zona se produjo durante el primer emirato.

* Abū-l-Qāsim Ḥasan b. 'Abd Allāh, hijo del anterior y padre del *ṣayj* Abū Bakr Muḥammad, al que más tarde nos referiremos, como personaje central del linaje. Ḥasan az-Zubaydī fue un famoso maestro de la Sevilla de comienzos del siglo X. Tras realizar estudios en su ciudad natal y en Córdoba, como era usual en la época, los completó durante la normal *riḥla fī ṭalbi-l-'ilm* en la Meca. A su vuelta se instaló en Sevilla donde alcanzó fama como maestro. Según su discípulo Abū Muḥammad al-Bāyī murió en Ramadán del 318/ 27.9 al 26.10.931⁵. Su biógrafo, Ibn al-Faraḍī, nos indica como no llegó a dar clases a su hijo por la corta edad de éste.

* Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Ḥammūd b. 'Abd Allāh b. Maḍhiy az-Zubaydī. Ibn al-Abbār⁶ nos habla de este sevillano, compañero del lingüista Abā 'Alī al-Qālī, que vive en la Córdoba de an-Nāṣir y comienzos de la de al-Ḥakam II. Más tarde emprende viaje a Oriente, de donde no vuelve, muriendo en Bagdad en el 372/ 26.6.982 a 15.6.983. Se trataría de un sobrino del anterior, si hemos de hacer caso a las genealogías conservadas⁷. Las fechas de ambos personajes y las del que ahora mencionaremos así permiten suponerlo. Quizás pueda tratarse de una rama colateral de la familia surgida del hecho de la menor edad de Ḥammūd b. 'Abd Allāh respecto al personaje citado en el párrafo anterior. Este az-Zubaydī fue un gramático, lingüista y poeta, ferviente admirador de al-Āhiz, cuyos libros decía admitir como recompensa suficiente en el Paraíso. Un autor lo sitúa al final de su vida regresando a al-Andalus y muriendo en un naufragio dos días antes de atracar en las costas andaluzas⁸.

* Abū Bakr Muḥammad b. Ḥasan, m. 6.9.989, podría ser el personaje central de la familia y una de las primeras figuras intelectuales del período de esplendor del Califato omeya. A él dedicaremos la parte final de este trabajo.

* 'Abd Allāh b. Ḥasan, hermano del anterior, nos aparece citado de forma secundaria en la biografía de un sobrino suyo⁹.

* Abū-l-Qāsim Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥasan, debió ser su hijo mayor y como

⁴ *Ib.*, pgs. 692 ss; J. Carabaza: "La familia de los Banū Ḥayyāy (siglos II-II/VIII-XIII)", *EOBA* V, 42.

⁵ Ibn al-Faraḍī: *Ta'riḥ*, BAH VII-VIII, Madrid 1891-2, n1 338; Cairo 1966, n1 340.

⁶ *Takmila*, BAH V-VI, Madrid 1888-89, n° 1260.

⁷ L. Molina: "Familias andalusíes: los datos del *ta'riḥ 'ulamā' al-Andalus* de Ibn al-Faraḍī", *EOBA* IV, Granada 1990, 13-14.

⁸ As-Suyūṭī: *Bugya*, Cairo 1979, n° 1380, t. II, pg. 41.

⁹ Ibn al-Faraḍī: *Ob. cit.*, n° 1755.

tal le correspondió dirigir los rezos en el sepelio de su padre, según nos ha conservado Ibn al-Faradī¹⁰. Mantuvo relación con el visir Ibn Ḥazm, padre de 'Alī, el polígrafo. Otro autor nos indica como desempeñó el cargo de *qāḍī* de Sevilla tras su padre¹¹. El puesto, aparte de su relevancia social, tuvo en tiempo de los omeyas y épocas posteriores un gran significado político y un interés económico notable. No hemos de olvidar que administraba todo el complejo sistema de *awqāf* secundarios que permitieron mantener unidas las grandes propiedades agrícolas del área sevillana. El padre del personaje del que ahora nos ocupamos lo recibió como premio a su labor como preceptor del príncipe heredero. Almanzor también lo desempeñó, antes de Muḥammad az-Zubaydī, a partir del 968. Los abbadíes basarán su poder en el siglo XI a partir del ejercicio del cargo por parte del juez Muḥammad b. Ismā'īl.

* Su hermano Abū-l-Walīd Muḥammad b. Muḥammad, m. d. 440/16.6.1048 a 4.6.1049 interviene precisamente en los sucesos que dan lugar a la aparición de la taifa sevillana¹². Alzado junto al *qāḍī* Ibn 'Abbād y Muḥammad b. Yarīm al-Alhānī, el 2.11.1023¹³, acabará por ser desplazado por el primero de éstos. El suceso le hace tomar el camino del destierro hacia Qayrawán. Más tarde volverá a al-Andalus, para asentarse en Almería, donde según al-Ḥumaydī¹⁴, al que transmitió el compendio del tratado de Jalīl escrito por su padre, desempeña también el cargo de juez¹⁵. Según sus biógrafos murió con cerca de ochenta años¹⁶.

El enfrentamiento con los abbadíes debió de dejar en situación no muy cómoda a los Banū-z-Zubaydī en Sevilla: la salida de la ciudad del personaje al que nos estamos refiriendo es buena prueba de ello. La salida concuerda con la casi total ausencia de zubaydíes en el resto de la historia de la ciudad.

* Abū Bakr Muḥammad b. 'Umar b. Qaṭarī, m. 501/ 22.8.1107 a 10.8.1108, es el último zubaydí sevillano del que tenemos noticia¹⁷. Discípulo de Abū-l-Walīd al-

¹⁰ *Ob. cit.*, pg. 383.

¹¹ Aḍ-Ḍabbī: *Buḡya*, BAH III, Madrid 1884, n° 333.

¹² Ibn al-Faradī: *Ob. cit.*, n° 1755; aparece también citado en la biografía de su padre, con el que sabemos que estudió, en aḍ-Ḍabbī: *Ib.*, pg. 57.

¹³ Al-'Uḍrī: *Tarṣīf al-ajbār*, Madrid 1965, pg. 106; trad. (R. Valencia: "La cora de Sevilla en el *Tarṣīf al-ajbār* de Aḥmad b. 'Umar al-'Uḍrī", AITE, Granada, 4-5 (1983-86), 137; Ibn al-Aḍīr: *Al-Kāmil*, Beirut 1965, t. IX, pg. 275; Ibn Bassām, *Qajira*, Beirut 1968, t. II, pg. 19, en cuyos índices aparece confundido con su padre; Ibn 'Iḡārī: *Bayān*, Paris 1930, t. III, pg. 202 y Apéndice, pg. 314; R. Dozy: *Historia de los musulmanes de España*, Madrid 1982, t. IV, pg. 27. Los tres personajes de la revuelta constan, creemos que con errores, en M.J. Viguera: "Historia política", en *Historia de España Menéndez Pidal*, t. 8-1, *Los reinos de taifas. Al-Andalus en el siglo XI*, Madrid 1994, pg. 108.

¹⁴ R. Dozy: *Scriptorum Arabum Loci de Abbadidis*, Leiden 1846, t. I, pgs. 233-4 y nota 49.

¹⁵ Aḍ-Ḍabbī: *Ob. cit.*, n° 4.

¹⁶ Cita al personaje al-Ḥumaydī, en la biografía de su padre: *Yadwat al-muqtabis*, Cairo 1966, n° 34.

¹⁷ Ibn al-Abbār: *Ob. cit.*, n° 508; Ibn Baṣkuwāl: *Šīla*, BAH I-II, Madrid 1883, n° 1130.

Bāyī y de al-'Uḏrī, realiza un viaje de estudios a la Meca, terminando sus días como profesor de lengua árabe en Ceuta. El entronque con los personajes antes citados no nos ha sido posible establecerlo por el momento.

Si nos guiamos por las referencias encontradas hemos que deducir que el linaje de los Banū-z-Zubaydī se radica en Sevilla durante tiempos de los omeyas, quizás provenientes de Siria¹⁸, y que hubieron de salir de la ciudad durante el siglo XI por su enfrentamiento con los abbadíes en el momento de la instauración de éstos como gobernantes. Sin embargo queda testimonio de su denominación en la topografía de la ciudad a finales del siglo XII y en una denominación de lugar datado en fecha posterior a la conquista castellana de 1248-49. Al contrario de lo que sucede con otros linajes ilustres de la Sevilla árabe no existen en el siglo XIII personajes de la estirpe aunque su recuerdo se conserva en la toponimia. El caso más común es el de personajes de los últimos tiempos que aparecen también en las denominaciones de la ciudad y su entorno.

En cuanto a esta familia conocemos la existencia de una Mezquita de az-Zubaydī en la Sevilla del siglo XII, de la que no resulta posible precisar su localización exacta. En ella ejerció como *imām* el asceta Abū Yaḥyà aṣ-Ṣinhāyī¹⁹. La mención al linaje del que nos ocupamos creemos que resulta clara, aunque no poseemos detalles de su fundación. Tal vez correspondería a un *waqf* familiar, al igual que en el caso de otros oratorios secundarios de la ciudad, como la mezquita de ar-Ru'aynī²⁰. Si sabemos que la denominación correspondiente a la familia o personaje fundadores suele mantenerse en el tiempo, aunque incluso, como en esta ocasión, haya desaparecido en la práctica de la ciudad.

El texto del *Repartimiento* de Sevilla nos ha conservado la existencia de un *Machar Azubeidi* entre los heredamientos asignados a la ciudad²¹. El documento original de concesión es un diploma de Alfonso X de 21.3.1253 con la correspondiente donación al Concejo de Sevilla²². La relación con el linaje al que nos referimos ha sido puesta de relieve por algunos autores²³. La existencia de este topónimo creemos que muestra la condición de propietarios de tierras de los Banū-z-Zubaydī, como sucede con otras familias dirigentes de la Sevilla árabe.

Como hemos indicado anteriormente el personaje central de la familia

¹⁸ As-Safadī: *Al-wāfi*, t. II, ed. Suen Dederig, Wiesbaden 1974, 20 ed., n.º 813.

¹⁹ Ibn 'Arabī: *Risālat al-quḏs*, ed. y trad. M. Asín, Madrid 1936, pg. 19 y trad. (*Vida de santos andaluces*), Madrid 1981, pg. 77, respectivamente.

²⁰ Ibn al-Faradī: *Ob. cit.*, n.º 1018.

²¹ Edic. J. González, Madrid 1951, t. II, pgs. 116, 118 y 233. El lugar aparece también citado como *Machar Azubeydi/ Azubeidi/ Acuteydel/ Abaibeisis*. Como en otros casos, las últimas denominaciones pueden deberse tanto a corrupciones del texto castellano desde los siglos XIII al XV como a la intervención de los autores materiales de reparto de bienes: moros sabidores de fuera de Sevilla o notarios que desconocían la lengua.

²² M. González (Ed.): *Diplomatario andaluz de Alfonso X*. El Monte, Sevilla 1991, n.º 42, pg. 39.

²³ R. Dozy: *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden 1881, t. II pg. 186; J. Oliver Asín: "Maīšar (cortijo). Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", *al-Andalus* 10 (1945), 115.

creemos que es Abū Bakr Muḥammad b. Ḥasan²⁴. Nacido en Sevilla en el 316/928 debió realizar sus primeros estudios en su ciudad natal para trasladarse luego a la Córdoba de an-Nāṣir. Allí estudió con Qāsim b. Aṣḡab y el lingüista iraquí Abū 'Alī al-Qālī. Tras su etapa de formación, que no incluyó viaje a Oriente, lo que nos muestra un nacionalismo andalusí, debió instalarse de nuevo en Sevilla. Allí fue llamado a la capital califal por al-Ḥakam II para ocuparse de la formación del príncipe heredero Hišām, el 17.8.973²⁵. Posteriormente, en reconocimiento a su labor, le será otorgado el cargo de *qādī* de la provincia de Sevilla y, más tarde, el puesto de *Ṣāhib aš-šurṭa*. Muerto la noche del 6.9.989, fue enterrado tras la oración del mediodía. Su entierro debió ser una manifestación multitudinaria en Sevilla. Le rezó el responso su hijo mayor Aḥmad.

Sus biógrafos lo consideran el primero de su tiempo en gramática²⁶. Como autor, Abū Bakr Muḥammad az-Zubaydī, nos ha dejado un buen número de obras, entre las que destacamos:

* El *Wādiḥ*²⁷, un compendio de gramática que debió constituir en la época un manual de éxito y que Ibn azm considera como "lo mínimo que había que saber de gramática árabe"²⁸. El texto debió ser usado con amplitud durante toda la historia de al-Andalus, directamente o en recensiones realizadas con posterioridad por diferentes autores, como la que hay datada de Ibn Jātima para la época nazarí²⁹.

* El *Muḡtasar al-'ayn*, compendio sobre el famoso texto de Jalīl que realizó con fines pedagógicos. Según Ibn Jaldūn³⁰ "se trataba de un resumen en el que, respetando el sentido original del texto, suprimió palabras en desuso y eliminó ejemplos con palabras muy utilizadas, lo que lo convirtió en un compendio fácil para aprender de memoria".

* Unas *Ṭabaqāt an-naḥwīyyīn wa-l-lugawīyyīn*³¹. Se trata de un libro de

²⁴ Las referencias sobre el autor, en fuentes árabes y estudios modernos, han sido recogidas por J. Pérez Lázaro: "Una obra de Ibn Ṣuhayd sobre *Lahn al-'Āmma* en al-Andalus", *al-Qanṭara* 7 (1986), 253-4. Añadir, aparte de algunas de las referencias citadas más abajo: Ibn Ḥazm: *Yamhara*, ed. 'Abd as-Salām Muḥammad Ḥārūn, Cairo 1977, 40 ed., pg. 58, trad. E. Terés: "Linajes árabes en al-Andalus", *al-Andalus* 22 (1957), 347; Abd al-'Azīz Maṭar: "Ar-radd 'alā az-Zubaydī fī lahn al-'amma", *RIMA*, Cairo, 12,2 (1966), 21-109.

²⁵ Ibn Ḥayyān: *Muḡtabis*, ed. Beirut 1965, pg. 133, y trad. E. García Gómez (*Anales palatinos*), Madrid 1967, pg. 168; R. Dozy: *Historia*, t. IV, pg. 25.

²⁶ Ibn al-Faraḡī: *Ob. cit.*, n° 1355, pg. 383, ed. Madrid, n° 1357, ed. Cairo.

²⁷ Ed. 'Abd al-Karīm Jalīfa, Omán 1962.

²⁸ Ibn Ḥazm: *Marātib al-'ulūm*, en *Rasā'il*, ed. Iḥsān 'Abbās, Beirut 1983, t. IV, pg. 66.

²⁹ S. Gibert: "Ibn Jātima", *El*, t. III, pg. 861.

³⁰ *Muḡaddima*, Túnez 1993, pg. 715; trad. V. Monteil, *Discours sur l'Histoire universelle*, Sindbad, París 1978, pg. 1252.

³¹ Ed. parcial F. Krenkow, *RSO*, 8 (1920), 107-156; ed. Muḥammad Abū Faḡl Ibrāhīm, Cairo 1954.

generaciones de gramáticos y lingüistas que debió conocer una gran difusión desde el mismo momento en que fue compuesto, ya que es citado por autores inmediatamente posteriores³². En su prólogo, el autor realiza unas consideraciones acerca del origen de la lengua y de los diferentes idiomas que maneja la sociedad humana³³.

* Un *Lahn al-'awwām*³⁴, también conocido como *Lahn al-'amma* y del que quizás existieron dos redacciones³⁵. En él se recogen los defectos al hablar no sólo del pueblo llano sino también de la gente culta como poetas y escritores: según la leyenda el motivo de escribir la obra fue un error que el ḥāyib Ŷa'far al-Mušḥafī deslizó en una carta dirigida al autor³⁶.

* *Al-abnīya*, tratado de gramática a partir de la obra de Sībawayhi

De Abū Bakr Muḥammad az-Zubaydī nos han conservado los textos árabes algunos versos. Aunque no podemos considerarlo estrictamente como poeta, en sus composiciones creemos que se refleja el personaje de forma exacta. Es, por ejemplo, el caso de su vocación como maestro, patente en un poema dirigido a Abū Muslim b. Fahd:

Abū Muslim, el joven debe ser juzgado
por su inteligencia y su palabra,
no por cabalgaduras y ropajes
Los vestidos de una persona no lo enriquecen
lo más mínimo cuando es poco
lo que alberga el alcázar del espíritu
Abū Muḥṣin, no sirven para la ciencia
para el entendimiento y el ingenio
las prolongadas sesiones de sillón³⁷.

Esta vocación del autor por el conocimiento queda recogida también en otra

³² Ibn Ḥayyān: *Muqtabis*, t. III, pg. 13.

³³ H. Loucel: "L'origine du langage d'après les grammairiens arabes", *Arabica* 11 (1964), 206-7.

³⁴ Eds. 'Abd ar-Raḥmān 'Abd at-Tawwāb, Cairo 1964, y 'Abd al-'Aziz Qaṭar, Kuwait 1968.

³⁵ J. Pérez Lázaro: "Una obra...", 254.

³⁶ M.A. Makki: *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana*, Madrid 1968, pg. 256.

³⁷ *Sūtawīl*. Aḍ-Ḍabbī: *Bugya*, pg. 56; al-Ḥumaydī: *Ŷadwa*, pg. 46; as-Suyūfī: *Bugya*, t. I pg. 84, con sólo los dos últimos versos; al-Maqqarī: *Nafḥ at-ṭīb*, Beirut 1968, t. IV, pg. 7 y t. VII, pg. 40: en esta segunda cita existe una variante en la última palabra del primer hemistiquio, "corazón" por la que hemos traducido por "inteligencia"; existe una traducción al castellano de F. Pons: *Ensayo bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles*, Madrid 1898, pg. 91. Hemos publicado la traducción del poema en otro lugar: R. Valencia: "Abu Bakr Muhammad al-Zubaydī", *Vivir Sevilla*, nº 5 (1986), 27.

composición de la que han llegado hasta nosotros dos versos:

No pido a las ciencias
 más que el no dejar de cultivarlas
 y ejercerlas
 Sin ellas no tiene mi corazón
 felicidad y quedan mis ojos
 como enfermos³⁸.

Una de las composiciones más conocidas y divulgadas de az-Zubaydī nos ofrece una visión abierta de la cultura que le tocó vivir en el al-Andalus del siglo X:

La pobreza convierte a nuestro país en extranjero
 y la riqueza al lugar de destierro en nuestra patria
 Pues la tierra entera, en su diversidad, es algo único
 y todos sus habitantes hermanos y vecinos³⁹.

Más cercano a las preocupaciones de cualquier ser humano es el poema, dirigido a una esclava según el testimonio de las fuentes árabes, en el que az-Zubaydī nos refleja el disgusto por no haber obtenido del califa al-Ḥakam II el correspondiente permiso para poder trasladarse a Sevilla:

No te apenes Salmá
 pues para resistir la separación
 es necesario ser fuerte
 Y no creas que yo la aguanto
 sino con la resignación
 del moribundo en la agonía
 No creó Dios una tortura
 mayor que el momento
 de la despedida
 Entre ella y la muerte no hay
 más diferencia que el musitar adiós
 o los cantos fúnebres
 Pronto tuvimos que separarnos
 con dolor poco después
 de habernos encontrado
 Pero todo encuentro acaba
 en la separación como la rama

³⁸ *Ādī/jafīf*. Al-Maqqarī: *Nafh*, t. III, pg. 475.

³⁹ *Ānu/sarī*. Al-Maqqarī: *Nafh*, t. II, pg. 74. Existe también traducción de F. Pons: *Ensayo*, pg. 92; de H. Pérès, del segundo verso: *Esplendor de al-Andalus*, Madrid 1983, pg. 34; de R. Valencia: "Abu Bakr...", 27.

se va alejando del tronco
y todo acercamiento
en despedida pues a la unión
sigue la separación⁴⁰.

En la misma línea de poesía personal podemos localizar estos versos:

Protege tu corazón con la armadura
de la desesperanza pues esta gente
no son seres humanos
El oro que los recubría
ha desaparecido y ahora
muestran que son de cobre
Como los samaritanos
dicen todos a la vez:
"No me toquéis"⁴¹.

El mismo toque de cierta desconfianza hacia el género humano que vemos en los versos citados aparece en otra composición:

Si no existe infierno ni Paraíso
el género humano
no tiene más horizontes que la tumba
Por eso los sermones
que reprendan y prohíban
a quién escuche y vea⁴²

U otros que creemos que sobresalen por reflejar una situación en la que cualquier persona puede encontrarse:

Como la deuda antigua que pagas
de forma completa a una madre,
existe curación para el dolor
de un corazón enfermo
y al final brilla la felicidad

⁴⁰ *Ā'ī/majla' al-basī*. Aq-Ḍabbī: *Bugya*, pg. 57; as-Safadī: *Al-wāfi*, t. II, pg. 351; al-Humaydī: *Yadwa*, pg. 48; Ibn Sa'īd: *Mugrib*, ed. Ṣawqī Dayf, Cairo 1964, 4ª ed., t. I pg. 256, con sólo cinco versos, de los siete de la composición en la versión más amplia que conservamos; al-Maqqarī: *Nafh*, t. IV, pgs. 7-8 y t. VII, pg. 40, con una variante en la partícula con la que comienza el segundo hemistiquio del cuarto verso; trad. F. Pons: *Ensayo*, pg. 91.

⁴¹ *Āsā/ramal*. Al-Maqqarī: *Nafh*, t. III, pgs. 475-6; H. Pérès: *Esplendor*, pg. 448. La referencia del último verso alude al episodio de Moisés y el Becerro de Oro recogido en el Corán 20,97.

⁴² *Ru/sarī*. Al-Maqqarī: *Nafh*, t. IV, pg. 342.

en medio de las oscuras tinieblas de la noche⁴³.

Un último grupo de los poemas que hemos seleccionado de este autor refleja un profundo y sincero sentimiento religioso. El primero de ellos nos muestra a una persona saliendo de las dificultades de la vida gracias a su esfuerzo intelectual y a la misericordia divina:

Se excedió conmigo
en los mares de un pensamiento
y estuve a punto de morir por ello
Me hizo prenderme de ellos
de la forma más oculta y oscura
y maldije con ello cualquier opinión
No paré de dedicarme
a hundirme en lo más hondo
como si estuviera descubriendo las tinieblas
Estoy cerca de la noche total
y voy más lejos creyendo ver
cuando estoy en realidad ciego
Hasta que vino de nuevo la luz
y se elevó el sol en la mañana
y acabó todo
A Dios debo la lógica
y un refugio por encima de todo poder
y todo entendimiento
Por Dios alcanzaste la palabra
por Él accediste
al buen juicio
Si has dicho una palabra
humana y juiciosa, guarda
por Dios el conocimiento
Dios es mi Señor
el dueño de mi alma
en cualquier desgracia y cualquier felicidad⁴⁴.

Otra breve composición de dos versos deja ver al autor entregado solamente a la acción de Dios:

Abandona las penas
cuando vengan a ti de noche

⁴³ *Īmī/ramal*. Al-Maqqarī: *Nafh*, t. VII, pg. 39.

⁴⁴ *Mā/basīl*. Al-Maqqarī: *Nafh*, t. VII, pg. 39.

y confía todos los asuntos
a quién te creó
Si se trata de cifrar
tus esperanzas en alguien
que ese sea tu Señor
y el dará alas a tu mirada⁴⁵.

⁴⁵ *Qaṣṣamat*. Al-Maqqarī: *Nafḥ*, t. IV, pg. 333.